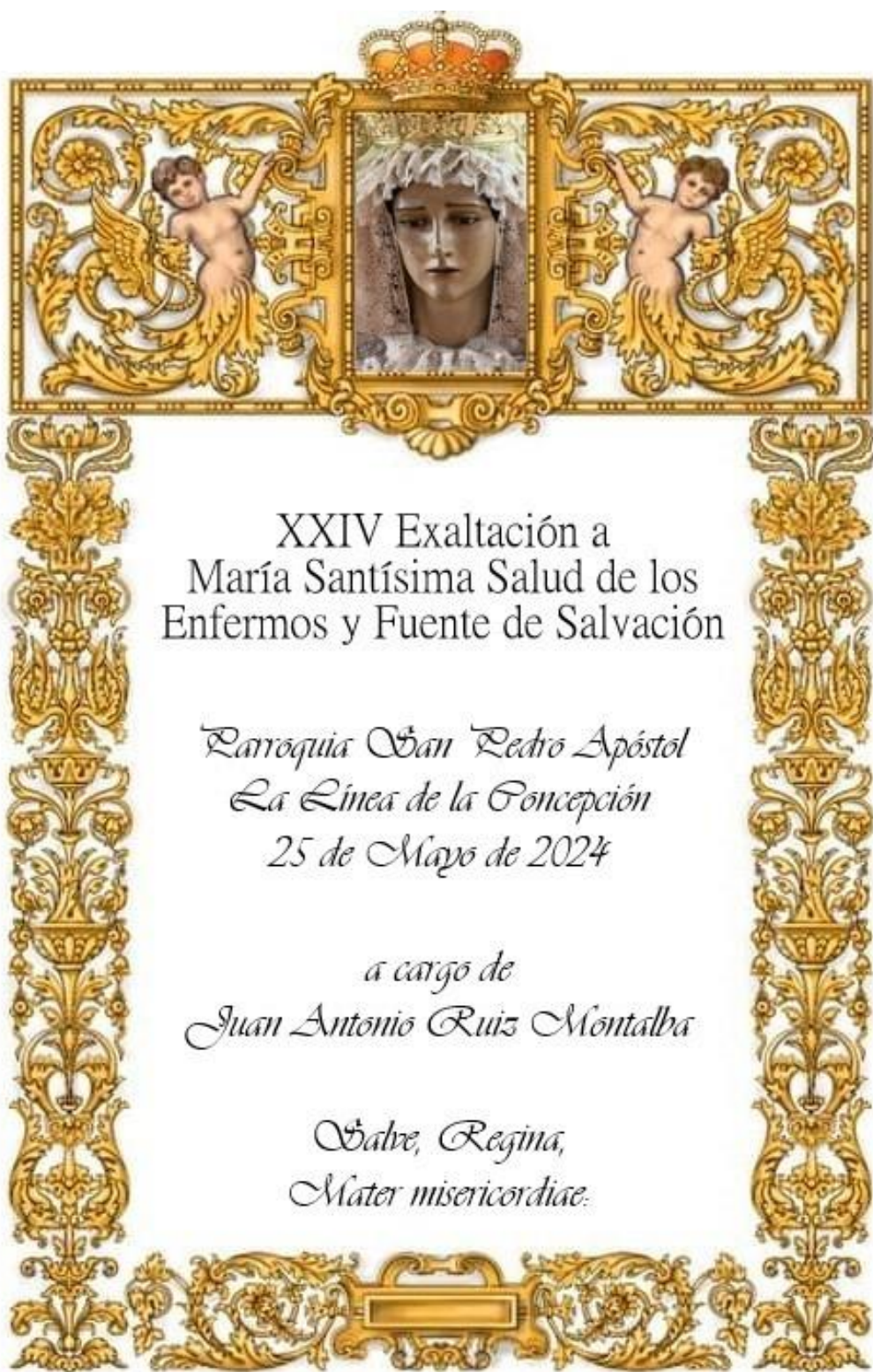




*María Santísima Salud de los
Enfermos y Fuente de Salvación*



XXIV Exaltación a
María Santísima Salud de los
Enfermos y Fuente de Salvación

*Parroquia San Pedro Apóstol
La Línea de la Concepción
25 de Mayo de 2024*

*a cargo de
Juan Antonio Ruiz Montalva*

*Salve, Regina,
Mater misericordiae.*

*Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea, en tan graciosa belleza.
A Ti celestial princesa, Virgen Sagrada Maria,
te ofrezco en este día, alma vida y corazón.
Mirame con compasión, no me dejes, Madre mía.*

*En el nombre de Maria, es esta mi oración,
me saldrán palabras dulces, llegadas del corazón
y poemas celestiales enaltecerán la hermosura,
pronunciando los versos para elevar tu figura,
Que llegan a este Templo con sabor a melodía
En partituras escritas para esta Copradía.*

*Abrid las puertas que llega
La voz de este pregonero
Vendrán por calles del barrio
Oliendo a rosa y jazmín
A claveles y a romero.*

*Sonara a música celestial
A Saetas bien cantadas
A chicotas naturales
A pasitos de costeros
Aclamados desde el cielo.*

*Por estos buenos senderos
Sonara a bambalinas
A las caídas del palio
Por calles y otras esquinas.*

*En Crespo a letanías
Música por Siete Revueltas
Estrecheces de Barroso
al crepitar de la cera
Que deslumbra maravillas
al rachear de alpargatas
Por Italia, las cuadrillas.*

*A las puertas de las casas
Con los balcones abierto
entraran las palabras
Como aroma de incienso
Impregnando los rincones
Que será mi acercamiento.*

*Hoy el Barrio de San Pedro
Estalla de alegría
Al rendirme a sus plantas
Para decir lo que siento
De la estrella que ilumina
La fuente de salvación
Y con fuerza y aliento
Te pido la protección
Con tu carita divina.*

*En las calles de San Pedro
Los letreros no llevan nombre
Marcados están con piropeo
Para que a Ella lo alumbré.*

*Los vecinos con arropo
Le dirán con gallardía
Palabras salidas del alma
Que a su Reina concedía.*

*Y así llenos de gozo
Con fuerzas y algarabía
Con letras bordadas en oro
Y Cera de candelería
Sera el más lindo tesoro
Hacer de mis latidos voz
Sonando esta melodía.*

*Tu guapa belleza,
Tu bendito encanto,
Tu radiante pureza,
Tu enorme realeza,
Tu preciosa hermosura,
Tu sublime grandeza,
Tu humilde nobleza,
Tu eterna plenitud,*

*Tu apreciada entereza,
Tu delicada dulzura,
tu mirada que embelesa,
tu nombre que es virtud,
De la Reina de San Pedro
María Santísima de la Salud.*

Junto a este balcón de madera se postra el pregonero, dentro de mi tengo un pellizco que me aprieta de emoción, la voz, como olas del levante desemboca en este Templo, suspirando a la gloria, a la bendita inocencia, a la clemencia de amor, con latidos de esperanza, de ternura y belleza. Y me hago una pregunta ¿Por qué me has escogido Señora? Si este humilde servidor es el que bebe de tu fuente, fuente de salvación. Si soy un siervo tuyo, que entrego el corazón, me merezco decirte cosas que dentro de mi florecen.

¿Por qué Madre y Señora?, porque he sido Yo.

Reverendo D. Nelson Rodrigo Orozco Gómez,
Párroco de esta casa de Dios y Director espiritual de mi
querida Hermandad de San Pedro, Señor representante
del Obispado de Cádiz y Ceuta, amigo Ramón, Señor
Presidente del Consejo Local de Hermandades y
Cofradías y miembros de la junta permanente, mis respetos,
Señor Hermano Mayor y componentes de la junta de la
Venerable Hermandad de Penitencia y Cofradía de
Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Perdón en sus
Tres Caídas, María Santísima Salud de los
Enfermos y Fuente de Salvación, Apóstol San Pedro
y Santa Ángela de la Cruz, gracias y mil veces gracias
por abrirme siempre las puertas de la Hermandad,
Dignísimas autoridades es un placer que compartan esta
noche mis palabras a la Santísima Virgen, Hermanos
Mayores de distintas hermandades, cofrades, amigos,
vecinos, hermanos, familiares, es un honor para mí que me
acompañéis. Gracias a todos de corazón.

Juan Blas, no lo dude, desde el primer momento tenía
claro quién iba a presentarme, la persona que más cerca está
de Ella, la que con tus manos le da máxima realeza, tus

manos sirvientes de amor, junto a tu gran devoción mariana, buen gusto y sentido, están siempre al servicio de la Madre. Públicamente expreso mi agradecimiento a tus palabras hacia mi persona, que el Señor y la Santísima Virgen te ampare y proteja, y sigas el camino que emprendiste siendo un niño de cristiano en la fe y una gran persona.

No soy de hacer dedicatorias en los pregones y exaltaciones, cuando comencé a escribir se me vino a la mente la palabra MUJER, en mayúsculas, esta Hermandad siempre ha tenido por bandera darle un sitio muy especial.

Incluso en los primeros años de creación, no podían formar partes de la junta de gobierno, menos salir de nazarenas y costaleras, así eran las normas diocesanas por los años 80, pues los responsables por aquellos años de constituir y formalizar la Cofradía ya le daban su sitio, aunque de forma clandestina, pero estaba la mujer presente en las decisiones, algo que con el paso de los años se demostró que eran muy necesarias, incorporándose en las juntas de gobiernos, como nazarenas, acólitos y costaleras, por eso hoy mis palabras van dedicadas a las luchadoras de la vida, la

que se entregan en sus casas sin medidas, las que trabajan, las que cuidan, las que son fuertes, valientes, compasivas, como lo hizo María entregada junto a su Hijo hasta su muerte en la Cruz, la única que mantiene viva la llama de la fe, preparándose para acoger el anuncio gozoso de la Resurrección de Jesús.

La luz que ilumina un amanecer, una mañana, es la que se refleja en una Madre, es la que irradia motivos y momentos únicos en la vida al nacer un ser humano, esa luz estará siempre acompañando a cada persona desde su primer día, la que queda reflejada en los ojos de Ella, en su penetrante mirada.

Una madre te acuna en sus brazos, te mimar, nunca te abandona, es siempre tu faro, luz y guía, la que ama por encima de todas las cosas, la que sueña por sus hijos, la que te sostiene de la mano, la que te seca una lagrima, la que te enseña a caminar, la que te levanta cuando caigas, la que está a tu lado cuando tu dolor te hunda.

Las madres son muy especiales, soportan el dolor, la angustia, el cansancio, el agotamiento, lo pueden todo, por sus hijos dan incluso la vida.

Te abrazan con ternura cuando te gana la vida. Te sonríen con dulzura cuando necesitas luz.

Lloran contigo cuando no ves salida, te ayudan a calmar las tormentas y a navegar por alta mar.

Una madre es todo, es todo lo que necesitas.

Una Madre es linda flor

La de largas esperas

La que abraza con amor

La del gesto de perdón

La de dulzura en su alma

La del llanto del adiós.

Ella es dueña de sus sueños,

Radiante de alegría

Siempre junto a sus hijos

*Pegada a su corazón
Amándolos cada día
Sin límites de razón.*

*Una madre es una rosa
La que perfuma el hogar
La que nunca se marchita
En la que puedes confiar
La que embarga la emoción
Con una fuerza infinita.*

*Bendicelas Señor
En el nombre de María
aunque la mía este en el cielo
Y haya alzado su vuelo
Siempre nos acompañará
Sirviendo de gran consuelo
De grandeza y gratitud
Siendo mi fiel modelo.*

*Una Madre es María
Con distinta advocación
En Salesianos Alegría
Estrella en la mañana
Pura y Limpia Concepción
Dolores que es Centenaria
Por Junquillos Mayor Dolor
Trinitaria en Santiago
Rosario de Amor
Con Angustias distinción
Ángeles que es plegaria
Salud del Perdón
De la Atunara eres LUZ
Esperanza Marinera
Rocio del corazón
Amargura de fervor
Soledad y su aflicción
Y en el Santuario una Reina
Patrona de los Linenses
Inmaculada Concepción.*

Me va a encantar tener esta noche una conversación contigo María, aquí presente en este bello altar en tu honor y gloria, engalanada como Reina de San Pedro, con todo mi respeto me voy a dirigir como Madre y Señora, emocionado, mirándote y disfrutando de tu presencia ante nosotros.

Déjame que te lo cuente, hace algunos meses abrí una de esas cajas antiguas de galletas, las que tenemos en nuestros hogares, por el paso del tiempo deteriorada, pero que en su interior guardan muchos recuerdos, inolvidables momentos plasmados en una fotografía en blanco y negro o con un color que los años han desgastado, documentos caducados, eso sí, lo aseguro un gran tesoro que tenemos olvidado y que de vez en cuando repasamos.

Déjame que hoy lo cuente, tú y yo lo sabemos, al igual que alguno de los aquí presentes. Rebuscando entre esas rancias evocaciones apareció una fotografía, de las que marcan época. En esa instantánea de primeros de abril de 1987, quebrajada por el paso del tiempo se vislumbran cuatro personas, algunos de los que dieron los primeros pasos para formalizar la Hermandad, Antonio Rubira, Manuel Guerrero,

Domingo López y José Luis Vega, en una exposición de imágenes religiosas que tuvo lugar en Sevilla, realizada por el imaginero Don Manuel Hernández León, donde a petición del escultor y previa autorización del Párroco se trasladó el misterio (Jesús del Perdón, Simón Cirineo y la Mujer Verónica).

Déjame Salud que exprese como llegaste a esta tu casa, siendo una aventura de esas que en principio parecen ficción, más aún en estos días, no estando a la altura normal de la creación de una Imagen para convertirse en Sagrada Titular de una Cofradía, lo explico, Hernández León sin encargo ni compromisos tallaba en su taller algunas esculturas religiosas, con el objetivo de ofrecerlas a hermandades y particulares para su venta. De ahí la exposición.

En esa sala, estabas tú.

Paciente, serena, esperanzada, con la incertidumbre de cuál iba a ser tu nuevo hogar, allí estabas, revivir esos instantes seguro que da pudor, o quizás alegría, no pudiste tener un mejor destino, esta que es tu casa, tu gente, tu barrio, consiguiendo en muy poco tiempo ser la Reina y Señora

*majestuosa que encandilaste a todos los que te admiraban
desde primera hora.*

*Se enamoraron de tu rostro,
atrapados en la mirada,
enmudecidos con tu llanto,
Y te dijeron a la cara,
Ay¹¹, No puedes ser más guapa.*

*Se fijaron en tus labios,
En tu boca que hablaba,
Al instante se cautivaron,
Y te dijeron a la cara,
Ay¹¹, No puedes ser más guapa.*

*De tu perfil de bondad,
Y tu infinita inocencia,
Absortos de humildad,
Y te dijeron a la cara,
Ay¹¹, No puedes ser más guapa.*

*De tus pestañas pensaron,
negras como el azabache,
que iluminaban los ojos,
Y te dijeron a la cara,
Ay¹¹, No puedes ser más guapa.*

*De las hechuras de tñ cuerpo,
De tñ cinturita marcada,
Se quedaron sin aliento,
Y te dijeron a la cara,
Ay¹¹, no puedes ser más guapa.*

*Que quieres que te diga,
Si todo ya escrito estaba,
Es tan dulce su semblante,
Tan tierna es su mirada,
Tan grande es su corazón,
Tan paciente su talante,
Que, del cielo de Sevilla,
Una Reina bajo
A este bonito rincón,*

*Para sentir la maravilla,
Del arropo de su gente,
Que la quieren con primor,
Que le dan su protección,
En esta tierra que es tan nuestra,
Ay!! La Línea, Línea de la Concepción!!!*

Pasaban tan solo dos días del Domingo de Resurrección, inmersos en el tiempo Pascual, como suelo hacer después de la Cuaresma, periodo donde los excesos en torrijas y arroz con leche me superan y ante la llegada del verano donde uno quiere lucir las mejores galas, (eso es imposible), comencé a realizar actividades deportivas, andar por distintas rutas, ese martes 2 de abril caminé a buen ritmo desde la Torre a la Alcaidesa y regreso.

Un día para enmarcar, sin viento, con un sol que te invitaba a tocar el agua del mar, alta temperatura, me acerque a la orilla, me senté en la arena y disfrute del sonido de las olas, en esa mañana que me hizo reflexionar y mi mente empezó a descifrar lo vivido y acontecido tan solo hace una semana en nuestra ciudad.

Que fácil hubiera sido cambiar de semana, la mala por la buena, el mal tiempo, la lluvia, por el sol y el buen clima, cuanto hubiéramos dado de nosotros para poder trasladar y mover el calendario.

Pero la borrasca Nelson, Padre vaya nombrecito le pusieron los técnicos en meteorología, con la gran persona que es usted, dejó incertidumbre, provocando la suspensión de muchas procesiones, en nuestra ciudad desde el Domingo de Ramos hasta el Viernes Santo.

Sentado en la arena, observando el mar mediterráneo, relajado, exprimiendo la vida y sin quererlo, medite sobre el Jueves Santo en San Pedro, si, no sé porque, aunque seguro con la misión encomendada para hoy, las ideas para escribir la exaltación me impulsaban a pensar en Salud.

Una página en blanco más del libro de la historia de la Hermandad se fraguó, escrita en finos hilos y pedrerías, como bordados de hojas de acanto sobre el manto de una dolorosa, el pasado 28 de marzo. Una novela que empezó a escribirse en 1982 con un grupo de personas con el afán de crear la corporación y algo más de cuatro décadas continuaban rellenándose y dándole contenido a esas páginas en blanco,

que marcan el devenir de la Cofradía. Unas positivas, y otras no lo son tanto, pero han marcado la vida que, con el paso de los años, hace a las personas más fuertes y a una Hermandad más consolidada.

A las 6 de la tarde, una hora muy torera que hacen sonar clarines y timbales, llegue a la puerta del patio de la Parroquia, como curiosidad entre conjuntamente con el Señor Alcalde y la Señora concejal de festejos, amablemente se encontraba en la puerta, mi amigo Alex, nos invitó a pasar. Como una tarde más de Jueves Santo, costaleros, nazarenos, acólitos, monaguillos, capataces, mantillas, se daban cita, para vivir la estación de penitencia de la Cofradía, deseada y añorada por todos los hermanos cada año.

Sentimientos a flor de piel, nerviosismo, incertidumbre, reflejado en el rostro de todos los que iban a participar en la procesión, los hermanos toman dotes para elaborar los partes meteorológicos, siempre acaban con la afirmación de "si salimos", los más veteranos del lugar en cambio presentan algunas dudas. (a las 11 de la noche se espera lluvia, mirar las nubes tan negras que se ven, somos hermandad de

barrio). mientras tanto, la junta de gobierno reunida de forma extraordinaria y atendiendo a todas las informaciones recibidas, tomaron una decisión, que no se tardó en saber.

Exprimiendo la vida un poco más, entre en el Templo, en los bancos todos sentados a la espera de que el Hermano Mayor, mi gran amigo y admirado Raúl tomará la palabra para informar de la decisión final., junto a él y como debe de ser, toda su junta de gobierno arropándolo.

La palabra que nadie deseaba escuchar salió de sus adentros "la Cofradía No sale a la calle", detallando a los hermanos los motivos de la dura expresión.

Para mí, que me encontraba junto al mar, sentado, descifrando esa frase que nunca queremos escuchar los cofrades, me llenó, haciéndome recordar experiencias vividas en este mismo sentido, siendo de las más difíciles de dar un Hermano Mayor.

Como invitado de excepción, vi el rostro de tristeza, las lágrimas de dolor, fuertes emociones, sobre todo en los niños y más jóvenes, dejando entristecidos a los que acompañarían a su Cristo del Perdón y su Virgen de la Salud, por las calles de La Línea de la Concepción.

*De pronto, de forma espontánea, surgieron unos aplausos,
y exprimiendo la vida un poco más, me di cuenta que esta
Hermandad está unida, que sus hermanos aceptan las
decisiones de los responsables, que comprenden y entienden el
patrimonio tanto humano como material, que aman a sus
Sagrados Titulares, y por encima de todo respetan, dando
valor a llenar una página más en blanco del libro de la
historia de la Hermandad.*

*Exprimir la vida quiero
Llenándola de momentos y vivencias
Es un logro seguir en esas,
Amándola sin demandar,
Amándola sin pedir nada,
Amándola sin desbordar,
Salud y larga vida amando
A los hermanos de esta Hermandad.
A los que aman sólo entregando,
A los que se entregan con mucho esfuerzo,
A los que aman y se equivocan
Salud y larga vida amando
A los hermanos de esta Hermandad.*

*Exprimir la vida quiero.
Llenándola de experiencias
Es un logro seguir en esas.
Levantándonos en cada caída,
Demostrando que somos valientes
Con la fe y determinación
Sanando nuestras heridas.
Es el esfuerzo que nos eleva
Es el amor y la pasión
Es la fuerza que derrama
Nuestro Cristo del Perdón.*

*Salud y larga vida amando
A los hermanos de esta corporación.*

*En el cielo de este pueblo tres lagrimas se están derramando,
esas que son de dolor, de pura pena y de llanto.*

*Tres ángeles la traen, bajando de lo más alto, reflejos de luz,
para plasmar en su rostro, una corona de llanto.*

*Son tres lágrimas perdidas, que se posan en sus mejillas,
son sollozos, son luceros en la noche, son tristes desencantos,
son tus ojos madre, los que se llenan de llanto.*

*No lo puedo remediar, me entra hasta escalofrió al ver tus
ojos llorosos que de forma cristalina dejas reflejar las
emociones del que te mira, del que sufre, del que padece,
buscando la fe en tus pupilas.*

*Y en tus mejillas tres lágrimas, la Virgen llora por nosotros,
por el Mundo, por los cristianos. Desgarra en sus lágrimas
el maltrato, el odio, la venganza, la crueldad, el paro, los
abusos sociales, las injusticias, las guerras y la maldad.*

*La enfermedad, que palabra tan difícil de digerir y que
ninguno queremos asumir. Cuando nos llega, lo primero
que hacemos es acudir a Ella.*

*En su belleza, enmarcada, en su lindo rostro, separado por
tres lágrimas de dureza, su perfil derecho muestra dos luceros
de su propia advocación, Salud de los Enfermos. Brillan*

cual resplandor, acercándose al desfavorecido. Es una dura pasión, la que se vive en una sala del Hospital, sufriendo y dolor, entregando un rayo de luz y esperanza a los que encuentran su amor.

En su perfil izquierdo una sola lagrima derrama, es su Fuente de Salvación. Inagotable manantial que brota para todos nosotros, torrente de agua pura, limpia, nítida, que nos da la vida.

Tres lágrimas, derramando su llanto, en cada una, la sensibilidad, que aplaca la tristeza, la fuerza, que calma el dolor, la luz, que apaga los miedos, la determinación, que acerca el corazón, la razón, que evita el rechazo, la fortaleza, que llena la energía, la sonrisa, que brilla el interior, la voluntad, que supera la dificultad.

En cada amanecer, un nuevo día, lleno de promesa, esperanza, de fe. En cada rayo de sol, un abrazo, que te llene de alegría, y en cada paso de tu vida, en cada camino recorrido, que la enfermedad nunca, nunca te aleje de la Salud.

Otra página más en blanco del libro de la Hermandad se escribió en el año 1987, concretamente el Viernes de Dolores, con la llegada de la Santísima Virgen de la Salud a la Párroquia, siendo bendecida de forma sencilla el mismo día. Tan solo pasaron cuatro jornadas, a las 21.30 horas del Martes Santo, salía acompañando a su Hijo por las calles de su barrio, en su primera salida procesional, en esta ocasión eran hombres los que portaban la parihuela cedida por la Hermandad de la Soledad.

Es al siguiente año, 1988, cuando un grupo de mujeres, entre 10 y 12, todas hermanas de la corporación, contando con el beneplácito del Párroco, Reverendo D. Jesús Guerrero, que en paz descanse, formaron una cuadrilla, para sacar en parihuela a la Santísima Virgen de la Salud. De forma histórica fueron las pioneras en esta corporación.

36 años después de esa Semana Santa, la cuadrilla se ha ido forjando año tras años, pasando a tener en el año 1990 sus primeras andas, todavía no la portaban a trabajaderas y el cielo era el único techo de palio que llevaba Ella.

*Avanzando llegaron a 1998, donde llega el palio,
modificando la mesa con seis trabajaderas, incorporando el
costal en la cuadrilla de costaleras.*

*Actualmente siguen comprometidas, llevando el peso de la
fe, creando una semilla inagotable, rezando con los pies.*

*Maria Santísima de la Salud
Reina guapa de San Pedro
Quien todo lo cura y sana
radiante como una estrella,
que el alba de la mañana
como sol resplandeciente
cuando asoma por la ventana
cual corazón latiente
para a su vera tenerte.*

*Ponte el costal costalera
Que es el amor quien te llama
Que es su alma quien te aclama
Para a su vera tenerte.*

*Ella se agarrará a su llanto
Ytú a las trabajaderas.
Corre que el paso ya pasa
Corre no te detengas
Que Ella quiere amarte
La que es Madre del Perdón
La que de Salud ungiera
La que ama con pasión
La que no desespera
La que quiere enseñarte
Para tenerte a su vera.*

*Que se muevan los varales
que hasta la Plaza la Iglesia
A vuestra llegada estremezca,
A golpe de chicotía
Y sus destellos florezca.*

*Que no se muevan las flores
Que viene llorando de pena
El lucero más hermoso*

*Que puso Dios en la tierra
con su manto de candor
Y su talle que embelesa.*

*Sintáis su amor costalera
Que tu andar sea lento
Como el chorrear de la cera
Al calor de una Madre
Que va llena de grandeza.*

*Que sois elegidas por Ella
Para esta hermosa tarea
De llevar bien el costal
De meteros en la trabajadera
De ser sus pies navegando
En un firme caminar
Para cumplir la promesa
Para aliviar el dolor
De la mayor de las penas.*

*Teneis la mayor fortuna
Un regalo de primavera
Una luz en la noche
Una estrella mañanera
podéis decir con orgullo
Que vosotras también sois
Mujeres y costaleras.*

Os invito esta noche a reflexionar sobre nosotros, a esforzarnos por vernos en cada uno la fortaleza y debilidades que tenemos, son condiciones humanas, estando envueltos en adversidades y dificultades que se presentan en el día a día.

Os invito a compartir la vulnerabilidad que tuvo Jesucristo condenado a llevar la cruz hasta el lugar de su crucifixión.

En ese camino, donde sacrificó su vida por la humanidad.

Os invito a meditar sobre el momento tan delicado que vivió y padeció en la Pasión. La fragilidad física fue determinante en sus caídas, transmitiendo la intensidad emocional de esos duros momentos.

*Tres caídas, llenas de simbolismos y significado espiritual.
Jesús cayó bajo el peso de la Cruz, flaqueando sus fuerzas
camino del calvario, extremos de sufrimiento y desolación.*

*Caíste con el madero apoyado en tu hombro, te levantabas
y caías de nuevo, hasta tres veces Señor, que gran ejemplo
nos diste, capacidad para superar las adversidades y la
importancia de mantener la fe incluso en los momentos más
difíciles de la vida.*

*Nosotros Nazarenos de Cristo debemos ser ese Cirineo que
te ayudó a portar la Cruz como acto de humanidad, para
ser salvados de los pecados.*

*Hoy quiero hacer de cirineo
llevando esta noche la cruz
para soportar junto a ti
el dolor de nuestro pueblo.
Por el hambre y la pobreza,
Por el que no encuentra trabajo,
por el dolor del enfermo,
por los que viven sin amor,
por lo que le oprime el corazón,*

*por los que no te han seguido,
y por todos mis pecados,
aunque sé que no merezco
ni caminar a tu lado
déjame esta noche
ser yo tu cirineo.*

*Señor del Perdón, porque no puedes más con el peso del
madero. Por tercera vez has caído de cansancio y consuelo.
Tu mano apoyada a una piedra junto al suelo. Y la rodilla
maltrecha descansa en el albero.*

*Como te quiere tu barrio, eso es amor verdadero. El que siente
el capataz y también el costalero. Con tu junta de gobierno
que te sigue como Cirineo. Es la gracia del Perdón llegado
del divino cielo.*

*Las dolorosas Linenses, dependiendo del tiempo litúrgico,
marca el estilo y la forma de ser vestidas, por las personas
que, con sus dulces manos, acarician los encajes, finas telas
y bordados para engrandecer, más aún si se puede, a la
Madre de Dios.*

Juan Blas Santos Álvarez ocupa el cargo de ser quien, dependiendo de cada época, haga brillar a María Santísima Salud de los Enfermos y Fuente de Salvación, con vestimentas que encajen a su ceñida cintura, a su preciosísima hermosura, a su gran belleza.

El tiempo litúrgico en nuestra Iglesia católica, comienza con el adviento, cuatro semanas que anuncian la llegada del Mesías. Es en este tiempo cuando la niña guapa de San Pedro se reviste de Purísima.

Un manto de resplandor celeste, como el cielo, como el mar, como el agua de una fuente, de tu pecho manantial de pureza, ondea bandera albiceleste, tres franjas la distinguen, honores a Nuestra Patrona y Alcaldesa Perpetua, la Inmaculada Concepción. Colgando de ella entre blondas y ricas telas el escudo de la ciudad, muralla entre dos torres, con corona de real.

No puede haber mayor dimensión para decir lo que siento al verte vestida en este tiempo de Adviento.

La finalización del calendario litúrgico lo marca el mes de noviembre, mes de los Difuntos y la celebración de la

festividad de Todos los Santos, las Sagradas Imágenes, las dolorosas de las Cofradías, son vestidas de luto, donde el color negro es el predominante.

Es momento para rememorar a esas personas que un día se fueron. Y como cada año, las hermandades ofician misas en memoria de sus hermanos fallecidos.

Maria ataviada con sus vestimentas, con un gran pesar en su corazón, dolor, tristeza, con un semblante angelical, señales que invitan a contemplarla, viendo en su cara la pena, la soledad, el sufrimiento, la penitencia y duelo.

Afligida y desconsolada llora la muerte de sus hijos.

Con la llegada del tiempo ordinario, el vestidor se lleva por su imaginación, tonos claros en su saya y manto. Sutileza, sencillez, elegancia, completada con el Amor a la Madre, es aquí donde se muestra la pureza, el clasicismo, los detalles de cariño.

Pañuelo de encajes en su mano, en la izquierda rosario de piedras, en su pecho puñal de dolor, ceñida con fajín de generala, con toca sobre manto dorada y sobre sus sienes coronada.

La Cuaresma está llena de detalles que pasan desapercibidos ante nuestros ojos, detalles que para nada son insignificantes, detalles para destacar el Arte de Vestir a las Virgenes de hebreo.

Maria es el espejo en quien debemos mirarnos, sin joyas, sin lujos, sin Corona, sin bordados... Que cuarenta días para recrearnos en su rostro, en su mirada, con total austeridad, con la máxima expresión de humildad y humanidad.

*Después de verte Salud
de hebreo vestida en Cuaresma
que el sol acaricie tu rostro
que la luna tus ojos estremezca
que las estrellas iluminen tus lagrimas
Cuando el día amanezca.*

*Después de verte Salud
De hebreo vestida en Cuaresma
que la rosa sea tu cabello
que las flores en tus manos florezcan
como lumbré de destello
Cuando la tarde decrezca.*

*Después de verte Salud
De hebrea vestida en Cuaresma
Que tu hermosura perfecta
Que tu angelical pureza
Que tu divina presencia
Sean símbolos de magnitud
Cuando la noche entristezca.*

*Después de verte Salud
De hebrea vestida en Cuaresma
Solo me queda decirte
con tu belleza sencilla
que Dios quiso que tuvieras
el Reinado en San Pedro
en los cielos y en la tierra.*

Llega mayo, este mes en el que nos encontramos, mes de las flores y la primavera, cargado de celebraciones en torno a la Virgen María.

Es aquí, en este lugar, en este Templo donde un altar efímero en su honor, engalana a lo más sublime, la Parroquia San Pedro, para rendirle honores a Ella.

Un mes en el que todo luce de una manera especial, tenemos la suerte de disfrutar de su compañía, en sus cultos, en su exaltación.

Son momentos privilegiados para ser sabedores de la maternidad de María, somos sus hijos y nos quiere como la mejor de las madres. Siempre pendiente de nosotros y a Ella podemos recurrir cuando la necesitemos, convencidos de que va a atender nuestras peticiones.

Se levanta en el presbiterio un magnífico altar, presidido por la más grande. Trabajos de priostia, alcanzando el corazón del hermano, con su estética y belleza.

Viste la Virgen saya con exquisitos bordados, salido del propio taller de la Hermandad. Como tocado un maravilloso encaje, rematado con su manto de pureza, para completar este encanto, su corona de Reina.

Como cada año Madre
Los niños contentos te traen
Las manos llenas de flores,
Apostrarse de rodillas
Pidiéndote bendiciones.
Es en mayo todo el día,
Se formará una romería
Para llenarte de flores
En un pedestal de amores
Que simboliza la belleza,
La inocencia, la pureza,
La virtud de los olores,
La virtud que es dulce y pura,
La virtud que es hermosura.
Ya te entregan las flores
Y el Templo es una fiesta,
Ya todo huele a claveles,
Nardos, rosas y azucenas
Desprendiendo mil olores
Y un sinfín de colores
Mostrando el amor a Ella,

*Donde encuentras el modelo
De la Madre del Señor
Que para todos esos niños
Es la misma Reina del Cielo.*

No, no se me ha olvidado, lo he dejado para el final, cuando van apagándose las páginas, el pregonero resalta de emoción, no lo puedo remediar al hablar de la Santísima Virgen, siento algo muy especial en mis adentros, con todas las fuerzas del mundo quiero tocar esta noche el cielo con las manos.

No lo puedo disimular, mi devoción mariana me impregna de emociones, se me llena el alma de alegría, de serenidad que tanto amor me llena, de recuerdos, de trabajo, de sentir, vivir la religiosidad popular con fe, devoción, arte, no me equivoco al decir que nuestra ciudad es tierra de María Santísima.

Gratitud, esperanza y gloria bendita al hablar de María, alabanzas, halagos, piropos, galanterías a la Reina de este barrio que nos hace sensibles, nos enamora al verla en su trono del paraíso, en su vergel de flores, en su cofre de plata, en su

jardín de terciopelos con ricos bordados, con luz reflejada en los cirios encendidos que le iluminan su bella cara.

Uno de los momentos más primorosos y esperados cada año es ver a María Santísima de la Salud subida en su paso de palio, culmen de un trabajo exquisito de priestia, una síntesis de elementos estéticos, de color y movimiento, dejando perfumes con aromas inconfundibles de las flores, anunciando la llegada de un Jueves Santo.

Navegara esplendorosa por las calles de La Línea en su rico paso de palio, un delirio de belleza, impresionante tesoro que engrandece a la Madre divina del Redentor.

Un paso de palio huele a cera, a oración, a saeta, a mantilla, huele a patio de vecinos, a rejas con macetas, a pasión, a devoción, a sentimiento, huele a sufrimiento, huele a Cofradía de barrio, huele a "chicotà", a trabajadera, a martillo, a costal, huele a sal, a flores, a mar, a la hermosa primavera.

Ya entró la cofradía. El paso, con sus cuatro zancos en el suelo, aún vibra la emoción de los hermanos que la han acompañado en los últimos momentos y la Madre de la Salud en su paso de palio con la cera fundida, derramando

*lágrimas de emoción, apagándose, aún humeante, mientras
asoma su rostro conmovido, ya está Ella en su casa.*

*He sido tu pregonero, Reina Madre y capitana. Ahora
solo quiero conmovido por el amor, levantar la mirada,
fijarme en tu cara y entregarte una última confesión:*

*Tus ojos radian de luz
Como destello de estrellas
Y luna resplandeciente
Que deslumbra la ternura
De una mirada presente.*

*Agua pura es tu cara
Cielo tus pupilas claras
Brisa matinal tu aliento
Y tu sonrisa es el alba
Que me atrae como el viento.*

*Eres mujer entre las mujeres
Del jardín todas las flores
Que nacen en primavera
Eres la rosa primera
Del olimpo de mis amores.*

*Madre mía soberana
Por ti suena el llamador
Y campanas al compás
Por ti la luna llena
Y la música celestial.*

*Reina y excelsa Señora
Eres sublime en belleza
Aurora de un nuevo día
Espejo de la ternura
Eres perfección y pureza
Donde Dios puso su grandeza.*

*Eres blancura y realeza
Eres faro y eres guía
Eres llanto de esperanza,
Eres preciosa ' María!*

*Eres poema y sonrisa,
Eres bendita y alteza
Eres magia y encanto,
E ilusión en la tristeza.*

*Eres la noche y el día
Eres esperanza eterna
Eres la mujer perfecta
Eres fuente de alegría
Eres nuestra Madre Excelsa
Y serás, serás para siempre
La Virgen María.*

He dicho.

*Juan Antonio Ruiz Montalva
Sábado 25 de Mayo de 2024*

